

**20  
cts.**



# LA FIESTA BRAVA

**Semanario Taurino**

## FELIX RODRIGUEZ

recibiendo la alternativa de manos de "Valencia II"



El día 3 de Abril de 1927 y en la Plaza Monumental de Barcelona tomó la alternativa de matador de toros ante 17.000 espectadores el gran torero Félix Rodríguez.

# DESDE MI ATALAYA TAURINA



## La emoción de las cogidas.-“Valencia II”



si alguien lo había puesto en duda, allí quedó archivada y grabada en letras de oro orladas de brillantes como broche a la delirante ovación que coronó

el incipiente cuadro de emotiva escena de la cogida de “Valencia II”, el domingo pasado en nuestro tauródromo Monumental.

Yo no sé que es más de admirar al recordar este cuadro trágico de la cogida de “Valencia II”; si el valor, la serenidad y la sangre fría del torero arrollado por el bruto o la majeza bellamente trágica del consciente, del poseído de su arte y de su valor, que se levanta herido y deshecho el traje recamado y sin ayudas; se enfrenta hombruno, engallado y con gesto retador al toro para ver el efecto de la estocada

que con tantas agallas dió a la fiera, mientras ésta se tambalea para rodar hecha polvo a los pies del majo que con arrestos y agallas despreciando el dolor de su herida quiere saborear, gozarse en su triunfo.

Quien no haya sentido la emoción de una cogida en la que el valor indomable del diestro se pone en franca pugna con las egoístas pasiones del materializado especulista, no puede fruir, está incapacitado para saber aquilatar estos momentos psíquicos que en el tauródromo únicamente se presentan y se muestran a la consideración del espectador. Sólo en los circos taurinos y cuando en él está un matador de reses bravas de la categoría de Victoriano Roger “El Valeroso” que une la valentía al alimón con el arte de torear puede el espectador

gozar de estas bellezas trágicamente mayestáticas de la lucha de un hombre con un animal armado de dos potentes defensas, que en sus afiladas extremidades llevan: la ponzoña más venenosa, el puñal más traumatizante, la catapulta más destructora.

Busca la fiera codiciosa al torero que acaba de abatir bajo sus patas, para darle en el suelo el hachazo mortal que su instinto le impone para librarse y vencer al hombre; más, éste



*Después de la emocionante cogida de “Valencia II” contempla con majeza y arrestos la estocada que hace doblar a la res*

sereno, bravo e inteligente, esquiva, aparta y burla al bruto tornándose de muñeco derrotado y vencido en valiente y majo para desafiar de nuevo a la fiera que en unos instantes rueda a sus manos hecha un ovillo de certera estocada; mientras él “El Valeroso”, el consciente, lacerado, desgarrados sus músculos pasa al Templo de Esculapio donde unos sacerdotes atentos y hábiles, desinfectan, drenan y curan con apósitos asépticos y antiséptico de aquel bravo lidiador que en un momento de máximo orgullo profesional y dignidad hombruna, ha sabido dar el *sumum* de intensidad emotiva, en pleno

ruedo, ante aquellos atónitos espectadores que como fieles creyentes de una religión pagana; suspende la respiración y pretenden frenar las contracciones en la Pagoda de Galeno a el cuadro trágico de la cogida ha desatado, Temen que el ruido del mismo, turbe el silencio y recogimiento necesario en la Pagoda de Galeno a donde se llevaron al héroe, el traumatizado, al que supo dar la emoción única y máxima de las corridas de toros.

La emoción de las cogidas en los toros tiene dos modalidades. La emotiva y sugestiva, y la repugnante y trágica.

La primera es sólo peculiar de los valientes, de los elegidos, de los que hacen del valor, un credo, y tiene conciencia de su amor propio profesional —tal “Valencia II”— y la segunda, de los pusilánimes, de los que tiemblan y huyen, de los que al ser cogidos o solamente apartados por el toro, ya no pueden con el traje de caireles, ni con el temblor de las extremidades, al extremo que darían una fortuna para desaparecer del circo en aquellos momentos, por volatilizarse.

La segunda de estas emociones es repulsiva, causa espanto, desagrada, irrita; es vergonzosa.

Por eso “Valencia II” al ofrendar su roja linfa con arrestos de hombre bravo y de un valor enorme y sin claudicaciones, ha pasado a ser un ídolo de la afición, el bravo entre los bravos de los que visten el traje de torear, pues da a su toreo el máximo de emoción trágicamente bella.

DOCTOR VESALIO

# LOS TRIUNFADORES DEL RUEDO: Hablando con Félix Rodríguez

Pepe Lázaro, ese inquieto valenciano, tan buen aficionado como buen amigo, llegó a interesarnos grandemente por el apasio-



Félix niño torea en la azotea de la Estación del Norte (su casa) en Valencia

namiento que se advertía en sus crónicas inflamadas del más rendido entusiasmo hacía unos chavalillos que por aquellas tierras levantinas llamaban fuertemente la atención de los aficionados que empezaban a advertir en ellos una pareja de toreros destinados a ocupar un alto puesto en la tauromaquia.

"Una cosa sería son esos chiquillos—escribía Lázaro; si lo que hoy hacen al becerro lo hacen mañana con el toro, podremos volver a cantar a pleno pulmón...

*Valencia, jardín de flores,  
plantel de grandes toreros..."*

¿No había exceso de pasión en aquellos vaticinios de Pepe Lázaro? ¿No serían aquellos entusiasmos por los chiquillos consecuencia natural del cariño que por ellos sentía quien les ayudaba a dar los primeros pasos por la senda que les había de conducir al triunfo? Eduardo Pagés, ese sagacísimo taurino, hoy árbitro del tinglado taurino, contestó a nuestra interrogante haciéndose cargo de la representación de los jóvenes valencianos. Indudablemente, en el apasionamiento de Pepe Lázaro había la convicción del aficionado que supo ver una próxima realidad en las promesas de aquella pareja de toreros en embrión. Por algo Pagés se aventuraba a marcarles una orientación decisiva.

Esto acaecía mediada la temporada de 1922. Aquel mismo año, el 25 de Julio—precisamente cuando su tierra, celebraba sus famosas corridas de feria, aquel año triste para Valencia que había perdido "su" torero, aquel malogrado Manolo Granero que dejaba a su tierra huérfana de toreros que la representasen dignamente en su feria—"Alpargaterito" y Félix Rodríguez, la pareja esperanza de la afición valenciana se presentaba en Barcelona despachando cuatro novillejos de Santos.

La impresión que causaron los muchachos fué excelente.

Sin que los becerreros de Santos dieran motivo para hacer locuras en los muchachos se vió buena disposición para el toro, especialmente en Félix, en el que se adivinó, por su empaque, por la soltura con que se movió por el ruedo, que "sentía" eso de ser torero.

No faltó quien pronosticara para su compañero un más brillante porvenir, quizá por verle más cuajado, más sericito...

Yo, por el contrario, y así lo declaré en "El Día Gráfico", en cuyo diario hube de reseñar el festejo por ausencia de mi querido maestro "Don Ventura", ví en Félix la promesa que había de cristalizar con el tiempo.

Y... ahí están: "Alpargaterito" en el montón; Félix Rodríguez en el claustro doctoral, con todos los honores.

\* \* \*

En sus frecuentes estancias en Barcelona alguna vez habíamos coincidido en la misma reunión; sin embargo, nunca había cruzado la palabra con Félix. Sin que ello suponga desdén mío hacia el torero he de advertir que frecuento poco el trato con los artistas, y que mis relaciones con estos no van más allá de una docena de mucha-



Estudiante de Comercio, Félix luce amorosamente la gorra de uniforme

chos a quien estimo, más en el aspecto particular que en el artístico.

¿Qué diferencia de aquel chiquillo precoc, con aquel infantil aire de torero postinero que conocí hace cinco años, delgado de talle, los ojillos vivos, la gorrilla ladeada picarescamente, a este mozo tallado y fuerte que hoy me presentan y que me acoge con una corrección y una cortesía encantadoras!...

Félix Rodríguez, que acaba de dar tan brillantemente el definitivo paso en su carrera artística, a quien aún deben retumbar en sus oídos los fragores de las ovaciones que le ha rendido el público, no se encuentra envanecido por el triunfo. Sabe sustraerse a ese aturdimiento natural y disculpable en estos casos. Sólo cuando algún entusiasta llega hasta él y, efusivo, le estruja y le ametralla seguidamente con un aluvión de hiperbólicas lisonjas, da Félix rienda suelta a su alegría y ríe gozoso contagiando con su alegría a todos los presentes.

Nos hallamos en el hotel; sobre una butaca el trajecillo de seda bordado en plata que lució el artista horas antes espera las manos del mozo de espadas que ha de enfundarlo cuidadosamente. Cosidos al forro del chaleco y en el lado izquierdo, a la altura del corazón, hay un relicario de seda,

un pequeño crucifijo de plata, unas medallas con el Cristo del Gran Poder y la Virgen de los Desamparados...

Félix, constantemente, pasa a una habitación contigua en donde Valencia, su padrino, se halla postrado en cama con las carnes desgarradas.

¡Qué lástima!—exclama.—Con lo bien que rodaba la cosa... Afortunadamente no es muy importante la lesión. ¡Pero con lo que me hubiera alegrado de que esta noche Victoriano hubiera celebrado conmigo mi alternativa!

—El toro es eso, Félix, ese es un tributo que habéis de pagar irremediamente todos los que ambicionáis gloria y fortuna.

—Más vale eso—exclama rápido—que el desvío del público. Esa herida la siente el cuerpo, pero el sonrojido de sentirse fracasado duele en el alma... Ahí tenéis a Victoriano, sangrando y sonriente. Satisfecho a pesar de la cornada.

Félix me invita a acompañarle a Teléfonos a despachar una conferencia que tiene pedida.

Accedí gustoso y salimos del hotel. Ya en el coche que nos conduce a teléfonos rompo el fuego:

—¿Satisfecho, Félix, de esta tarde?

—Satisfecho es poco. Encantado.

—Pues nadie lo diría. Cualquiera ante ese aire de indiferencia adivina en usted al mozo triunfador que hace dos horas era aclamado y paseado en hombros por el ruedo...

—Es que lo sé fingir divinamente; y pienso que hago bien, pues, no creo que una tarde afortunada sea motivo para soltarse el pelo y salir a la calle dando pataletas.

—Hombre, no digo tanto, pero...

—Crea usted que mi alegría es grande, tan grande que hago un verdadero esfuerzo para no estallar en rías y sollozos, que de eso, de reír y llorar a un tiempo siento



Sintió la comezón del fútbol y aquí le vemos de equipier

unas ansias infinitas... Calcule; para mí es este el momento más grande de mi vida. ¡Mi ideal hecho realidad! Todos mis afanes de cinco años, todas mis ilusiones realizadas en un momento. ¡Ya soy matador de toros! ¿A usted le parece que esto es algo? ¿Tengo motivos para estar alborozado?

—Tiene motivos para estar alborozado, y para estar orgulloso. Ese doctorado signi-



Félix con su compañero "Alpargaterito" cuando formaban una cuadrilla de becerristas

fica para usted algo más que una simple ceremonia que le hace cambiar, figurar en el escalafón de matadores de toros. Ese doctorado, el público lo dijo bien elocuentemente, significa el paso definitivo a la categoría de torero que ha de disfrutar muy pronto de prerrogativas que son solo patrimonio de los elegidos por la fortuna. Cuatro tardes como esta, y a figurar entre la media docena de los favoritos de la afición.

Félix, calla, abstraído con alguna idea que le domina. Luego, vehemente exclama:

—¡Oh, si pudiera realizar mi sueño; ¡Mi ambición!

—¿Cuál es su ambición Félix?

—Tener suerte con los toros; arimarme a ellos, cada vez más; hacer que los públicos se fijen en mí, y subir esos peldaños

que me separan de la gloria; y luego tener esclavizada la fama... y la fortuna.

—¡No está mal!

—No; no por mí. Por los míos. Para mis padres. para mis hermanitos... Para que en mi casa reine el bienestar, aunque para ello ponga yo a contribución mi sangre... Creo que las zozobras, los sobresaltos que mi vocación al toreo ha proporcionado a mis padres bien merece el premio de una vez regalada.

—Usted, aunque se le considera valenciano, no lo es ¿verdad?

—Hombre de nacimiento no lo soy, de adopción sí. Nací en Santander en 1906, en donde mi padre, empleado en los ferrocarriles del Norte se hallaba destinado. Muy pocos meses tenía yo cuando fué trasladado a Madrid, y allí pasé mi infancia. Allí empecé a dar mis primeros capotazos a algún compañero de colegio que se prestaba a actuar de "burel". Contaba entonces mis buenos diez añazos. Por entonces ascendido mi padre, fijamos la residencia en Valencia y allí hice mis estudios de perito mercantil, alternando con mis estudios de bachiller en ciencias taurómacas.

Para qué voy a explicarle las broncas que esta inclinación me proporcionó en casa, pero mi decisión pudo más que las admoniciones paternas y... ya lo ve usted, el perito mercantil se ha convertido en doctor en tauromaquia...

—Sus sinsabores habrá pasado hasta llegar este momento.

—No lo crea usted. No puedo quejarme de mi suerte. Mi carrera no ha tenido grandes quebrantos. Desde el primer momento, cuando apenas tenía 15 años, encontré facilidades para lograr cuanto apetecía. ¡Quién

olvidar los buenos servicios de Lázaro Bayarri en mis comienzos con "Alpargaterito"! ¡Cómo no recordar la feliz intervención de don Eduardo Pagés en nuestros primeros pasos, orientándonos y aconsejándonos con tanto acierto!...

—Pero todo no habrán sido flores en el camino. Habrá pisado también alguna ortiga.

—Las necesarias para templar el ánimo y hacerme fuerte para la lucha.

—¿Cornadas?

—Pocas. Una, y granda. Fué en Santander, y precisamente la primera vez que salía a torear con caballos. Un toro de Antonio Pérez Taberneró me asestó una cornada en el vientre de 14 centímetros que me puso bastante apurado. Conmigo alternaba aquella tarde Pepe Belmonte. Era esto el 18 de Mayo de 1924. ¡Ya ve usted que me dejó recuerdo la caricia!

—Le acobardaría el percance?

—¡Al contrario! Yo antes de eso era un torero medrosillo. Le aseguro que a raíz de esa herida me fuí descarando con los toros. ¡Digo, usted juzgará! Alguien dijo que la sangre que el torero pierde es la del valiente. Yo creo que la que yo perdí fué la del cobarde.

—¿Una gran satisfacción, sentida en su carrera?



Escuchando una ovación (de becerrista)

—La de esta tarde.

—No me refiero a esta; otra.

—La de mi debut en Madrid. ¡Figúrese con la ansiedad que esperaba esa tarde, con la emoción que salí a torear, y con la alegría que volví a casa después de haber cortado la oreja la tarde de mi debut! Un toro de López Quijano me deparó el triunfo. Conmigo alternaron Andaluz y Torquito III.

—¿...?

—El 5 de Abril de 1925.

—¿...?

—Después he vuelto a cortar en Madrid hasta cinco orejas.

—Ya es noble ejecutoria para un artista.

—También tuve mis tardes malas. En Requena, de becerrista me dió el te un toraco de López Cobos y no pude con él. Para lidiarlos sin caballos nos habían encerrado cuatro galanes con sus 24 arrobas bien co-

## SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones  
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

rridas, mi compañero se indispuso y yo solito apochugué con la corrida. ¡Qué tarde!



*Su mozo de estoques poniéndole la castañeta el día de la alternativa*

—Dígame, Félix, lo más desagradable que le haya pasado en su carrera. Algo que le haya hecho desfallecer y maldecir, en el momento, de su profesión.

Félix calla un instante. En sus ojos se adivina un relámpago de ira, luego se pasa la mano por la frente como aruyentando alguna idea desagradable.

—Fué tan ruín, tan innoble el hecho que el sólo recuerdo me crispa.

Lo más desagradable, lo que me laceró el alma y me hizo despreciar esas bajezas que se ponen en juego en el toreo por las almas indignas fué aquel falso telegrama anunciándome la muerte de mi madre, en el preciso momento en que salía a torear en la plaza de Madrid una corrida de gran compromiso. Un familiar mío de la corte abrió el despacho y no quiso decirme nada hasta que cumplierse mi compromiso. Aquella tarde resulté herido en el primer toro, pero ganoso de palmas salí de la enfermería y despaché al otro toro. Entonces pidie-

ron permiso a la presidencia para que me retirara de la plaza en atención a la infausta nueva recibida. Sin que pudiera yo explicarme la causa me llevaron a mi domicilio. Ya, allí me fueron preparando hasta hacerme saber la terrible noticia. Aquel puntazo recibido en la plaza lo sentía entonces en el corazón. Considere mi dolor... Y considere mi indignación cuando al llegar a casa descubri la canallesca acción del malnacido que así jugó con mi dolor... Pero aquello pasó. La alegría de poder abrazar



*Cartel de la alternativa de la casa Ortega y original de Ruano Llopis*

a la que ya había llorado como pérdida me hizo ser magnánimo y perdonar. Si el canalla que cometió esa acción ha tenido madre habrá sentido después el remordimiento de su pecado...

Hay una pausa.

—Félix, si no fuera torero, ¿qué sería usted?

—Afiicionado—replica rápido.—Afiicionado

furibundo. No puede usted imaginarse el entusiasmo que siento por esta fiesta yo, en el ruedo, cuando mis compañeros llevan su turno soy un espectador más: gozo viendo



*En el patio del Hotel acompañado de sus íntimos amigos D. Manuel Martínez y el gran dibujante Ruano Llopis*

torear y aprecio en todo su valor el trabajo de mis compañeros.

Si la frase no la hubiera vulgarizado Juan Belmonte, diría que los momentos más felices de mi vida son cuando toreo a gusto un toro.

—Su temperamento astístico ¿hacia qué torero de los actuales le inclina?

—Hacia Marcial Lalanda. Y esto no significa que yo no reconozca que hoy en el toreo hay artistas de un valer extraordinario, pero Marcial su manera de ejecutar, la modalidad de su toreo, es lo que más se aviene con mi temperamento.

Volvimos al hotel. Sobre la mesita de noche dos fotografías enmarcadas llaman mi atención. Son las dos el mismo modelo. ¡Vaya modelo! Una cara preciosa, unos ojos divinos, una boca...

—¿Félix, quién es esa virgen?

—La de... la esperanza,—exclama riendo el diestro.

—Pues, hijo, alabo el gusto de tu devoción, porque a una Virgen así le levanta un altar el más hereje.

DON FERNÁN



*El toro "Giraldillo" de Albaserrada con que tomó la alternativa Félix Rodríguez*

Se conoce ya la composición del abono. Me place. He censurado los carteles de las primeras novilladas, no peores que los de todos los comienzos de temporada; pero este año el nuevo Representante nos había prometido que notaríamos su renovadora gestión. Y apenas la hemos notado. Carteles medioéres. Las figuras más prestigiosas han sido Gitanillo de Triana y Torerito de Málaga. Pero todavía no han venido a Madrid los cuatro fenómenos que alborotan por ahí. Cuando escribo estas líneas se habla de la próxima presentación de Barrera. ¡Ya era hora! (1) ¿Qué no es fácil organizar este género de novilladas de postín? ¿Qué si exigen toritos especiales, etc., etc.? ¡Naturalmente! Y hacen bien. Pero ello no es causa suficiente para que no nos los traigan. ¿No torearán en Barcelona y Valencia? Pues lo que consiguen esas empresas debía conseguirla—cueste lo que cueste—la de Madrid.

Me parece bien, en cambio, el aire renovador que se ha dado al abono. El nuevo representante quiere darle el prestigio que los abonados merecen. El diestro que no torée las de abono, no toreará las corridas extraordinarias. Eso está bien. Es algo. No es todo. Pero está bien.

Están contratados: El Gallo, Chicuelo (¡ya era hora que se decidiera a no rehuir la Plaza de Madrid! En cuanto salga aquí frecuentemente, y logre entre dos o tres tardes malas, una tarde redonda, como las que tiene en provincias, se hace el amo, el imprescindible en Madrid. Lo que debía de haber sido hace muchas temporadas. Pero venía una, dos tardes, no se le daba bien y... hasta otro año. Y ese no era el camino para conquistar, no categoría, que la tiene y la sostiene y la sostendrá siempre, sino el cariño y el entusiasmo de este público, que sería más suyo que de nadie, en cuanto dé una tarde de las que yo me sé y Madrid ni sospecha.) Vienen, además, Márquez, Marcial, Cayetano, Agüero y Villalta. Vienen Algabeño, Zurito, Rayito, Bejarano, Barajas, Freg, Saleri, Posada, Paradas, Chaves, Armillita, Pepe Belmonte, Méndez y de los nuevos Lagartito y Félix Rodríguez.

A última hora se ha arreglado el contrato de Gitanillo, que había quedado fuera, y tan sólo Valencia II, de los espadas de categoría queda eliminado. ¿Por qué? El y la Empresa lo sabrán.

Cagancho vendrá al segundo abono.

Los únicos que torearán en corridas extraordinarias, sin estar dentro

del abono, son Belmonte y Mejías.

Son veinticinco toreros. Me sobran algunos. No falta nadie que pueda interesar (salvo Valencia II).

Con eso y con que tras la presentación novilleril de Barrera, venga la de Mariano Rodríguez y la actuación de Enrique Torres, y si puede ser alternando juntos estos nombres en varios festejos, habrá conseguido la Empresa que se nos olvide la desacertada organización de las primeras novilladas.

Lo de los petos se complica.

No se ha visto clara su eficacia. Y aunque entre los modelos probados se ha destacado sobre todos el del señor Aldea, de Santander, la Comisión no quiere obrar de ligero. Y hace bien. Volverán a probarse el día 16 de Mayo, para lo cual se abre nuevo concurso al que podrán presentarse otros modelos además de los cuatro rechazados en las pruebas anteriores.

Otra prueba: desde la novillada del domingo próximo — 3 de Abril — no saldrán los caballos al ruedo hasta que los toros hayan sido corridos y fijados. Esto no es nuevo. Pero es razonable. Por lo mismo, quizá, no se ha implantado hace mucho tiempo. A esto se oponen los ganaderos. Es gana de ponerse en evidencia.

Con eso y con que se pique bien, y se vaya al toro por derecho, y se sepa montar a caballo, no habría por qué pensar en petos, de los que yo—es una opinión—no soy partidario.

DON QUIJOTE

(1) Escrito esto, ya no se habla de la presentación de Barrera. Se habla de que no se presenta ya. ¡Sin comentarios!



(PAGINAS DE DIETARIO)



Barcelona 1 de Octubre 1882.

¡La suerte de recibir!

Desde que vine a la afición no oigo hablar de otra cosa.

Los aficionados antiguos se lamentan del olvido en que ha caído la misma y muchos de ellos en sus exageraciones tratan de hacernos comulgar con ruedas de molino.

La suerte de recibir se ha efectuado bien rarísimas veces y las estocadas dadas en esta forma han pecado de defectuosas en muchos casos.

Hace un par de años en Madrid me hablaba de ella don José Sánchez de Neira asegurándome que su perfecta ejecución había desaparecido con José Redondo (El Chiclanero), aun reconociendo que veinte años después ha venido practicándola de un modo muy recomendable Salvador Sánchez (Frascuero).

Lo cierto es digan lo que quieran los antiguos que después de José Redondo, tratando de recibir toros estaba Manuel Domínguez poco menos que olvidado y Antonio Sánchez (El Tato) dando volapiés se cansaba de torear.

En los tiempos que he alcanzado he visto ejecutar la suerte alguna que otra vez pero sin consumarla. Una especie de recibir a medias.

El pasado año Cara-Ancha trató de ejecutarla, pero no tardó en volver la suerte de recibir a su habitual letargo.

Esta tarde he tenido una sorpresa.

Estaban anunciados seis toros de Carriquiri que debían ser muertos por Manuel Fuentes (Bocanegra), José Lara (Chicorro) y Juan Ruiz (Lagartija).

El primer bicho llamado "Peregrino" ha llegado al último tercio con facultades y Bocanegra que vestía grosella y plata después de seis pases con la izquierda ha citado a recibir metiendo media estocada muy buena con todas las reglas del arte saliendo el toro rodado hecho una pelota.

Ovación y oreja.

¡Qué manera de esperar impávido la llegada del bicho!

**PULGAS**

Plojos      Ladillas

Se destruyen radicalmente con

**Discretan**

Polvo inofensivo. No venenoso.  
Nada delata su uso. Cómoda  
aplicación. Seguro resultado.

Venta:  
EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:  
FARMACIA GELART-Princesa, 7

¡Qué maestría al conducir por su terreno con la muleta!

El espada no se ha movido de su terreno ni un milímetro hasta después de el brazo.

Bocanegra es un torero trasnochado. Su tiempo pasó si es que lo tuvo. Lo hecho esta tarde no le ha de proporcionar un solo ajuste.

Ya he visto recibir un toro.



## El club "Carratalá"



quellas emocionantes y elegantísimas faenas que el formidable torero paisano Angel C. Carratalá realizó en esta plaza la temporada pasada con ganado de Miura, Matías Sánchez

y Samuel Hermanos, habiéndose grabado tan fuertemente en el corazón de los aficionados alicantinos que han dado por resultado la creación en Alicante de la Sociedad taurina que lleva por título, el nombre del ídolo.

Su constitución legal, se verificó el sábado 26 de Marzo, proclamándose con indescriptible entusiasmo Presidente honorario a Carratalá y eligiéndose la siguiente Directiva.

Presidente, D. Francisco Llorca, Industrial; Vicepresidente, D. Jorge Pacheco, Periodista y funcionario de la Excm. Diputación Provincial; Secretario, D. Rafael Iñesta, Agente Comercial; Vicesecretario, D. Jaime Sellés, Estudiante; Tesorero, don Joaquín Fernández, Funcionario de Hacienda; Contador, D. Enrique López, Perito Mercantil; Vocales, D. Vicente G. Carruana, Artista dramático; D. Enrique Alfonso, Funcionario Municipal; D. Manuel Cortés, Perito Mercantil; D. José Torregrosa, Industrial y D. José B. Martínez, Industrial.

La nueva sociedad ha sido recibida con grandes simpatías por la afición.

\*\*\*

El domingo 10 de Abril, tenemos en Villena y gracias a aquella empresa una magnífica novillada, en la cual "Clásico", Torres y el inconmensurable "Carratalá"; entusiasmarán al "respetable" en la lidia de 6 hermosos novillos toros de Peñalver

\*\*\*

Solamente me queda para poner fin a mi modesta noticia, mandar desde las columnas de este semanario taurino honra de la afición y de España, que con tanto acierto dirige D. José Vilar "Doctor Vesalio"; dar a dichos entusiastas señores del Club "Carratalá", mi más cordial enhorabuena, y mi saludo más respetuoso, por la labor de alicantinismo que han realizado, al fundar el susodicho Club, para honra de Alicante y de su torero.

REHILETE

## Glosas de la temporada



## El Niño de la Palma



a figura más discutida. La discusión más audaz y menos acertada de la prensa taurina española, el error mayor de los críticos diarios de

Madrid. Porque con ella, no sólo elevaron el nombre de este muchacho a cumbres por él mismo insospechadas, sino que hicieron sufrir ante las gentes el descalabro máximo a aquel concepto que de cuarto poder la prensa tenía.

Al final de la jornada, Cayetano Ordóñez, por unos apelado solo Ordóñez, por otros tratado despectivamente como Aguilera, sumaba un número de corridas enorme y se quedaba en la más airosa postura para la temporada presente.

También, el perjuicio mayor que al aficionado taurino se ha podido hacer: el de consagrar por malas artes, a un torero que se ha apoyado en ellas para no llegar hasta el supremo puesto, por sus propios méritos, el dolor de que va a ser una figura que pasará y se enriquecerá en el toreo sin dar de sí todo lo que pudiera. ¡Y cuidado con lo que puede! ¡Y vaya si es figura eminentísima del arte, de lidiar brutos astados!

Pero vago él, abúlico él, le han dado por la mano, trayendo y llevando su nombre por cosas un tanto ajenas a su destreza como lidiador, y de aquí que haya empujado muy poco y menos haya atendido a la simulación de sus defectos y a la perfección absoluta de sus innegables méritos.

Por odios, que suscitaronle partidarios incondicionales, pasionales ajenos a su buen torear, se encuentra hoy

siendo uno de los indispensables en todo cartel de postín, cuando hacía falta, para los que en él creemos; para los que de él gustamos, y de él esperábamos mucho, un desvío de las gentes, un pequeño desdén de los empresarios, un ambiente de frialdad que le obligase a apretarse los machos, a depurar su amor propio, a salir con ganas todas las tardes y a buscar el tranquillo que a la hora de matar todos los grandes toreros necesitaron.

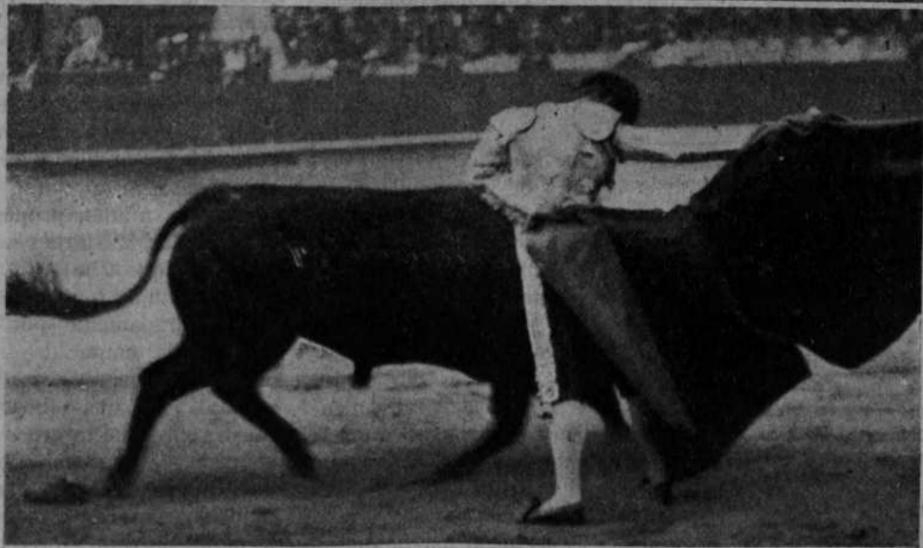
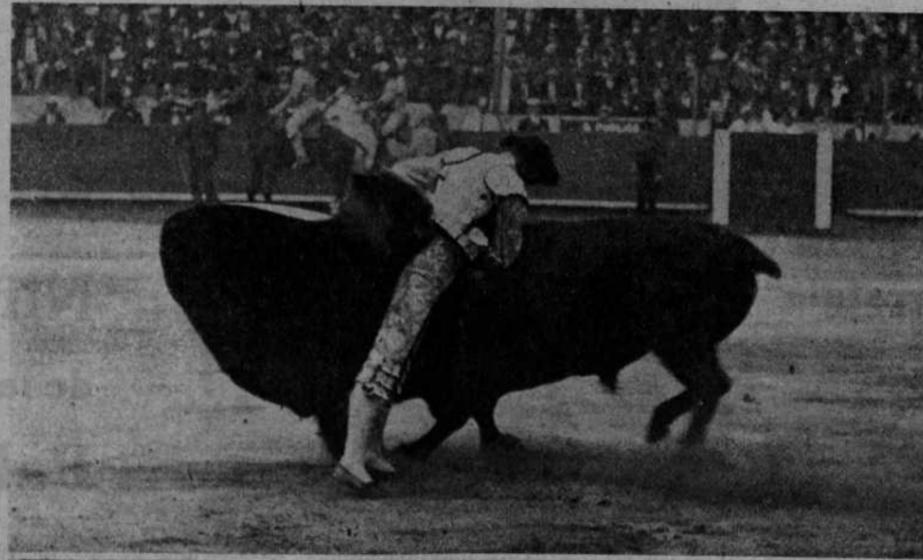
Apresuradamente por el comienzo de la nueva temporada—tal como nosotros la expusimos concebida—nos lo manda, vaya unas líneas de nuestro juicio sobre este torero.

Juicio de pasional, porque el arte del Niño de la Palma, como el de casi todos los toreros artistas, no admite términos medios: torero de gallardía y elegancia, de suavidad y de línea. ¡Ese natural inicial con la zurda, con la que llega hasta la cara del toro, cogido el palo de la muleta por la mitad, adelantando ésta al arrancar el bicho, cargando la suerte magistralmente, llevándolo toreando y despidiéndolo graciosamente! ¡Ese de pecho con la derecha, erguido, mayestático, sacando el trapo por la penca del astado, qué no le falla nunca!... Niño de la Palma es la estética taurina de hogaño a la que no ha querido dejar cuajar, para desesperación de los taurinos desapasionados, la bilis de unos cuantos señores de la pluma.

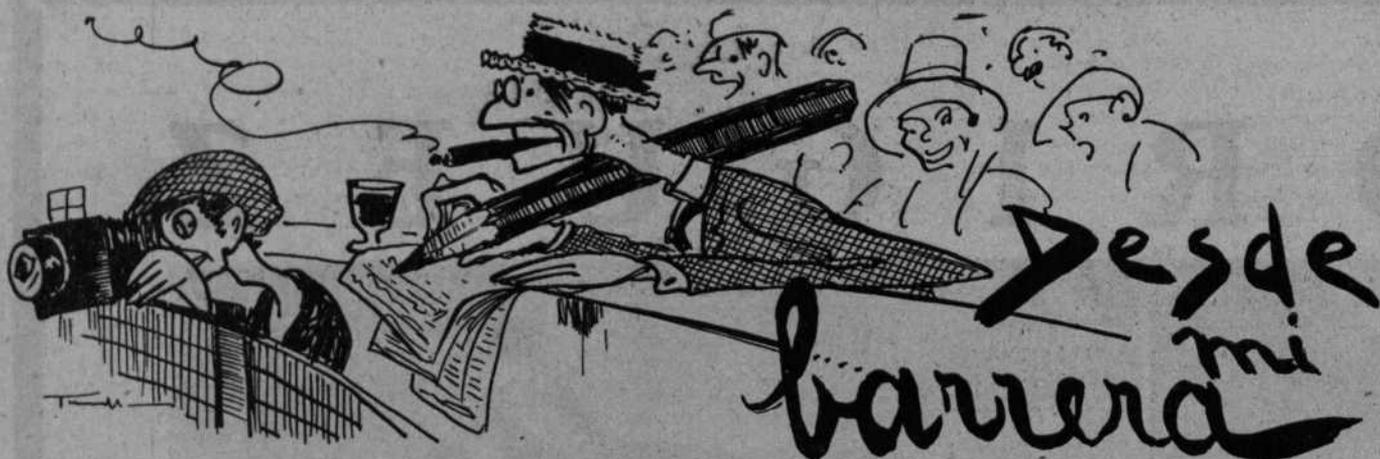
Y se acabaron las glosas de 1926 porque el primer toro de 1927 va a salir a la *candente*, y puede empitonarnos. ¡Sus, y a la barrera a presenciar la nueva temporada!

DON CLARINES

# FELIX RODRIGUEZ



En el día de su alternativa tuvo una de las más grandes tardes que torero alguno ha alcanzado en la fecha del doctorado. Estuvo derrochando arte y valor desde que apareció en el ruedo. Cortó las orejas de su enemigo, dió dos vueltas al ruedo y salió de la plaza en hombros de sus admiradores. Idea de su magnífica actuación dá esta página que el gran matador Félix Rodríguez logró plasmar con su arte y valentía.



## En la Monumental

3 de Abril

Toros: Seis de José Bueno.  
Espadas: Valencia II, Rayito y Félix Rodríguez.

### UNA ALTERNATIVA BRILLANTISIMA

—¡Doctor *habemus*, mi querido Fabricio, "doctor habemus"!

—Pero "doctor" de los que vienen a honrar la cátedra.

—¡Qué pocas alternativas recordará usted tan terminantemente afortunadas como esta de Félix Rodríguez!...

—Es que son pocos los que llegan al doctorado con la papeleta tan bien aprendida.

—Como que éste se sabe todo el programa de memoria, Félix, de hecho, era todo un matador de toros bastante antes que Victoriano Valencia le diera el espaldarazo; ya creo haberle dicho en otra ocasión algo de esto, Félix, por donde quiera que le mire, matador de toros caro. Al tiempo. Con lo que sabe el chiquillo, con su admirable estilo de torero y con la rabia, con el valor que pone en cuanto hace, figura del toreo de tres zancadas. Naturalmente que si continúa en ese plan que trae embotellado esta temporada y no se desanima ni se encanece...

—El dice que no. Ya vió usted el domingo los humos que se gastaba el galán.

—Y ya se daría él cuenta de las ventajas que reporta esa actitud. ¡Bien le premié el público esa noble ambición del mozo de acabar las ovaciones!

—Afortunado estuvo, de verdad.

—¡Alto ahí! Afortunado solo, no. Al saber le llaman suerte. No fué su triunfo una risueña mueca del azar, fué la resultante de su indiscutible valer y de su innegable valor. Fortuna para Félix hubiera sido "dar" con dos toros y no con dos mansos como los que lidió el domingo, como usted vió, y como vieron los que acudieron a la Monumental

—De acuerdo. Pero precisamente por eso,

el recipiendario dejó bien sellada su ejecutoria de torero de sazón para salir airoso de las más comprometidas empresas.

—Pero señor, ¡si eso lo tenemos olvidado de puro sabido!...

—Pues no está de más que lo repita hasta cansarme.

—Pues dése usted ese gusto si se lo pide el cuerpo.

### GIRALDILLO

Así se llamó el que rompió plaza. Estaba marcado con el número 38, y era negro.



Félix Rodríguez en uno por alto con la izquierda

guapo y con sus arrobos bajo la piel. Lo mejor del toro la fachada. Salió abanto, y por más que los peones porfiaron no consiguieron hacerlo doblar una sola vez.

¿Cómo que no?—debió decirse para su coleta el miracantano.—¡Vamos a verlo!, y metiéndole el capotillo en los hocicos, bajándole la mano, tapándole la salida lo ató en los vuelos de la seda y, ya sujeto lo hizo pasar, una, dos, tres... hasta seis veces, estirándose el hombrecito, cijnéndose, ni más ni menos que si se tratara de un toro boyante. A cada lance siguió un estentéreo ¡olé! y al rematar con media verónica ceñida y "con línea" estalló la primera ovación de la tarde. El poco gas que traía el de Bueno se le acabó al romanear un caballo. Esto no evitó que Félix volviera a oír otra ovación en un quite iniciado con medio farol al que siguió un lance de costado, rematando con un apretado recorte hincadas las dos rodillas en tierra. Y que el chato Valencia se jaleara en el suyo por tres lances admirables y media de su exclusiva marca.

final. Se hizo una ovación, Valencia fué hasta su apadrinado y en "largo y elocuente" discurso le hizo entrega de espada y muleta. Un abrazo efusivo rubricó la ceremonia, y entre grandes aplausos saludó Félix, a la presidencia, brindando luego al estupendo artista valenciano Ruano Llopis que ocupaba una barrera.

En el tercio del 10, citó a "Giraldillo" que se resistía a embestir; pero el artista porfió, alegrando, hasta lograr la arrancada, barriendo los lomos del animal en un torerísimo ayudado por alto. ¡Olés! Siguió con un natural, colándosele el toro y aguantando mecha el torero, ligándolo con el de pecho. Otro natural, corriendo muy bien la mano; uno por alto, perdiendo el refajo, que fué a quedar pegado a la mismísima punta del rabo, tardando largo rato en desprenderse con gran regocijo del auditorio ante lo peregrino del caso. Quedadísimo el animal, Félix hubo de recurrir a su sabiduría y a su valor obligando mucho al aplomado bicho que acabó rindiéndose al artista. Unos ayudados por bajo buscando la igualada, y metiéndose con irrefragable estilo media superior estocada que se ovaciona espléndidamente. El toro dobla lo levanta el puntillero, pero como está bien herido vuelve a doblar, esta vez definitivamente. Y hay otra ovación merecidísima con vuelta a la pista.

Este fué el primer ejercicio del nuevo doctor que estuvo sobrado de valor y de inteligencia y afanoso de palmas. Un toro nada fácil para un torero que no hubiera tenido la suficiencia de este muchacho que nos recordó en muchos momentos a Marcial Lalanda; pero al Marcial de los grandes aciertos.

Un éxito fué para Félix la lidia de "Giraldillo", pero ello no debió de satisfacerle enteramente. Entraba, seguramente, en su



Las cuadrillas antes del paseo



Aplomado llegó "Giraldillo" al trance

"Valencia II" en un lance de costado

plan redondear la tarde y lo logró cumplidamente.

Fué el que cerró plaza el toro de más respeto de la tarde. Un toro. Pero un toro con dos pitones imponentes y con fuerza. Y por añadidura mansurrón. El joven maestro (¡ya la solté!) lo recogió con el capote parando enormemente, siendo "oleado" y ovacionado entusiastamente. Siguió el entusiasmo en el primer quite con dos potentísimos faroles y un tremebundo recorte arrodillado dejándose los pitones en la espalda. Hay un pu-yazo regio de "Chavito" y vuelve Félix a quitar, esta vez mariposeando graciosamente. Sigue la alegría. La música ameniza el tercio tan magníficamente servido por Rodríguez.

A petición del público coge los palos Félix, a pesar de que el enemigo no está para lucimientos. Dos pares de banderillero fácil, buenos ambos, y mejor el segundo, y a matar. En medio de una gran ovación brinda a todo el público, saliendo en busca del enemigo con las dos rodillas en tierra. Aguantando enormemente da así un mule-tazo ayudado por alto muy ceñido que se ovaciona. En pie sigue toreando con unos tironazos de maestro y unos forzados de pecho de gran efecto. Vuelve a sonar la música y entre aplausos de la multitud arranca superiormente cogiendo un gran pinchazo, seguidamente, con ganas de coger la estocada deja la espada hasta las cintas en lo alto del morrillo. Un superior estoconazo recetado a un tiempo que hizo desbordar el entusiasmo entre el público que premió su labor con la oreja del animal, obligando a Félix a recorrer el ruedo por dos veces, y salir a los medios a recibir el homenaje final de simpatía y agradecimiento.

Burlando la oposición de los guardias los entusiastas cargaron en triunfo con el nuevo matador y así lo llevaron hasta el coche, y aún siguieron tras él aclamándole.

¡Allá va un matador que va a dar mucha guerra!

#### EL INAUDITO VALOR DEL CHATO

Sin el desgraciado accidente sufrido por este valentísimo torero en su primer toro cualquiera acierta a adivinar la tarde de toros que nos hubiera regalado Victoriano.

¡Señores, como viene esta temporada el madrileño!

No es un secreto para nadie, el valor de este torero, ni los alardes de temerario arro-



"Rayito" en un natural con la derecha

jo son en él una revelación para este público y sin embargo, el domingo nos asombró con sus gallardías y nos puso en pie con su desprecio constante del peligro. ¡Qué quite aquel en el segundo toro! Fué algo inverosímil, de una grandeza indescriptible.

Con nervio el bicho, Valencia echóse el capote a la espalda dando luego tres lances al costado, tan inverosímiles que fué un verdadero milagro que del trance saliera ileso. Tres lances asombrosos, tan ceñidos que en el segundo hubo el diestro de encoger el vientre para dejar paso a los pitones. La ovación con que se premió esta hazaña fué formidable. Sonó la música y el chato hubo de dar la vuelta al ruedo recogiendo las manifestaciones de entusiasmo de los aficionados absortos ante tanto valor.

En el tercero de la tarde, primero suyo, un manso definitivo que no dió ocasión para el lucimiento en los quites, lo trasteó con mucha inteligencia por ayudados por bajo, doblando superiormente y logrando hacerse con el enemigo. Al dar un pase por alto, tal vez por distraerse con un peón fué entrampillado Valencia, derribado y buscado en el suelo. Defendióse el diestro con gran serenidad esquivando los hachazos de la fiera. De la refriega salió el diestro malparado, ensangrentado su flamante terno y descalzo.

La cogida, aparatosa en extremo, impresionó grandemente. Rabioso Valencia, pero visiblemente agotado por el palizón metióse bravamente a matar dejando una gran estocada al mismo tiempo que el toro hacía presa en él hiriéndole en el muslo, cargándose sobre los pitones y zarandeándolo horrorosamente. El momento fué de gran emoción. La cogida, que fué prevista en el momento de arrancar a matar dió la sensación de la tragedia. A viva fuerza fué retirado Valencia a la enfermería. Antes de entrar en ella, el toro, bien herido, mordía la arena.

La ovación con que el público premió el arrojó de Valencia debió llegar a la enfermería al mismo tiempo que le llevaba la oreja de su enemigo, concedida por general aclamación.

Otra cornada, diecisiete suman con estas que dejaron cicatriz en el cuerpo del valeroso torero. Eso dan los toros a los toreros como Valencia de pundonor y de vergüenza: cornadas, y billetes. Porque a Valencia no hay más remedio que darle el oro a espuestas, por el imperativo de su indomable valor. ¡Esa es la fiesta de los toros!

#### EL DEBUT DE RAYITO

Anticipemonos a consignarlo: no fué afor-

tunado. Dicen que salió a torear sin estar curado de la gravísima herida sufrida en Méjico. Si así es no sería justo que extremásemos las censuras.

Había curiosidad por verle. Ese Rayito "innovador" de que nos hablaron no pareció por parte alguna. Sólo en su primero apuntó esa manera de torear que le ha colocado en el alto sitio que ocupa en el toro, pero el resto de su labor fué bastante desafortunada. Digamos también que cargó con tres toros por el percance de Valencia, y que sus enemigos no ofrecieron una lidia franca.

Como hay que creer que algo lleva el agua cuando la bendicen, hemos de creer que cuando a Rayito le han cantado en tan levados tonos en la prensa de otras localidades algo habrá hecho que justifique estos elogios.

Por eso, no nos atrevemos a enjuiciar por esta actuación. Esperemos.

#### EL GANADO

Lo único aceptable la presentación.

¿Por qué siguen anunciándose de Albaserrada? Porque de Albaserrada no queda ya en esta vacada ni el rastro. Decididamente el nombre de Don José Bueno como criador de reses bravas habremos de llevarlo al libro de "indeseables".

#### NOTAS FINALES

Hubo una buena entrada. Diecisiete mil personas al decir de los que están enterados de estas cosas. Ya es entrada; y más teniendo en cuenta el sensacional partido de foot-ball jugado a la misma hora, y los precios puestos a las localidades que eran para "gente bien".

\*\*\*

Envío: A Carlos Ruano Llopis, esclarecido taurinista, y aficionado entusiasta:

Usted lo vió, y usted lo contará en Valencia. ¿Y a ese torero se le posterga en su tierra, y se le niega la sal y el agua?

Pero poco vivirá quien no vea que Félix Rodríguez ha de triunfar en Valencia para sonrojo de los que hoy le menosprecian y remordimiento de los que pretenden sembrarle el camino de guijarros.

De eso está usted tan convencido como su ferviente admirador

TRINCHERILLA

Fotos Vives



Félix Rodríguez en otro por alto con la derecha



Félix Rodríguez en un brutal pase de rodillas al último de la tarde

# ¡Oh, el torero supersticioso!

¿Qué crítico taurómico no cuenta con innumerables amigos y enemigos, toreros, ganaderos, allegados a ellos o simplemente aficionados?

Entre los primeros, y descontando unos cuantos matadores de toros y de novillos, por ser el más apropiado a este caso, ya que es uno de los más fieles imitadores de Rafael "El Gallo", saco a relucir a Andrés Mérida, estilista de inspiración, de profesión: juerguista y supersticioso como el más genuino descendiente de Faraón.

Al broncineo artista taurico del malagueño barrio de Trinidad (y cito a éste, repito, como último caso más apropiado a esta crónica) le acompañé a todas las corridas que toreó en Sevilla, desde la tarde apoteósica de su debut, menos la postera en que le encerraron un toro el pasado año. Según él, tal vez fuera esta "debacle" motivada a mi ausencia; según yo, el motivo fatal estribó en su falta de arrestos, pundonor o facultades.

Andrés Mérida, como tantos otros en distintas ocasiones, llegó a llamarme la finida temporada "su mascota". A su lado yo, triunfo definitivo. Hasta tal punto que una de las corridas extraordinarias hecha a base de él, suspendida un jueves por mal tiempo, fué aplazada para el próximo domingo y por conferencia telefónica, sin admitir pretexto alguno, me instó a "coger" el tren, "plantándome" de nuevo, en Serva la Bari.

Aquella tarde, al ponerle en un cuarto del Hotel Cuatro Naciones las medias de goma su mozo de estoques, le dijo mientras retiraba la pierna izquierda tal que si le hubiese picado un áspid:

—¡Por tus ojo, "Zeñorito"! ¿Qué vas a jase? ¡La derecha hombre, la derecha!...



RAMON ARRANZ "ARRANCITO"

*Novel novillero que ha logrado despertar grandes ilusiones a sus paisanos los cordobeses, los cuales esperan de él sea un continuador de los célebres Rafael de Córdoba*

¿Me vas a poné la izquierda primero pa que me entre er "seniso"?...

\*\*\*

El día que el lector le depare el azar voluble un torero cualquiera de los que todo lo fían a la velidosa suerte y comience a hablarle de la mala pata, la buena sombra, el "cenizo" y otras creencias faraónicas y absurdas, sonriase olímpicamente como si le dijese, que la famosa campana gorda de la catedral de Toledo había sido raptada la noche antes o que la célebre mezquita cordobesa se había diluido en un día de aguacero...

Ni supersticiones, ni "mascotas", ni... "ná"... ¡El toro!... ahí está la verdadera madre de este cordero.

Si a determinado diestro le hiciese falta un amigo crítico como hada protectora o Ángel de la Guarda para sus continuados triunfos, ¿a dónde íbamos a parar? Además yo estimo que en este caso y tratándose de una figura firme del toreo la verdadera "mascota" era el torero para su inseparable...

La misma grande amistad me unía al antiguo "Tobaleta" un año antes cuando, entre unos cuantos aficionados cordobeses, se le proporcionó el debut en la tierra de "Guerrita"... Y le encerraron un buen mozo de Sotomayor. De entonces a esta fecha ¿cuántos bovinos ha visto Mérida ir vivos o mal heridos al corral?...

Todos los años sale un nuevo fementido "fenómeno" que deja de serlo en cuanto no resuelve pronto el problema del millón y el torito a la medida, hecho exprofeso para él. ¡Cuál si los toros saliesen de una fábrica, como los juguetes o los "autos"!...

Y es que maldita la afición que tienen al toro. A ser torero sí, que no es lo mismo, aunque parezca esto paradójico. Por qué en ser toreros ven la redención de su miseria. Saben que siendo un plebeyo hijo del pueblo, al destacarse de la nada en que polulan, despierto el bichillo ambicioso que dentro de todo ser duerme en lo más recóndito de sus entrañas, tienen logrado su

ideal; pero no bien destacados aún a la vida, (que antes se les iba haciendo una prenda insoportable), comienzan a encariñarse a ella con un amor, inconcebible antes y para no ver desmoronado su sitial sienten la precisión de mil artimañas. Una de ellas, la que mejor resultado ha dado a muchos, principalmente desde que salió hecho artista genial el ex-divino Calvo, ha sido la superstición, que yo llamo supercheria.

\*\*\*

Más afición al toro y menos a las "niñas fáciles", a la vida de cabaret y de "me-lopea" clásica y, todo eso desechado, si que significa el poderoso talismán que au-yenta los malos espíritus; desaparece la "mala pata", el "mal de ojo"; y hasta el paso de un entierro camino del tauródromo parecerá a los "supersticiosos" un caso muy natural en este mundo en que muy "naturalmente" se nace para morir.

Esa es la "chipén", creedme. Y es que hoy, como el pintor, el músico, el literato, el artífice... se ha enviciado y metalizado escandalosamente el artista tauromáquico.

Pero es porque todavía hay ingenuos que creen, (como en los tiempos en que Carre-re empezaba a escribir), todas esas supercherías agoreras.

¡Oh, qué gracia (!) me hace, el torerito supersticioso de hoy!

TARIK DE IMPERIO



LOS CONTRATOS DE FELIX RODRIGUEZ

Al nuevo doctor en tauromaquia Félix Rodríguez le ha firmado nuestra Empresa en vista del enorme resultado y éxito de la alternativa dos corridas más que las toreará Félix los días 15 de Mayo y 5 de Julio.

Pronto pues veremos de nuevo al gran matador de toros que tomó la alternativa el domingo pasado de manera tan brillante.

SOTOMAYOR CELEBRA SU TIENDA

Llévose a efecto la tienda de becerras del ganadero cordobés D. Florentino Sotomayor en su finca de Córdoba la Vieja, asistiendo numerosos aficionados aristócratas y no pocos amantes al arte de Joselito, dando un halagüeño resultado para el famoso criador.

De tentadores actuaron Pinto y Salustiano y ayudaron eficazmente la faena cosechando nutridos aplausos D. Mariano Natera, hijo del ganadero D. Antonio, don Manuel Latorre, el matador de toros "Zurito", los novilleros, "Cantimplas", Ramón

## Publicaciones de la Editorial L U X

Aribau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo . . . . . 0,30 ptas.

A los cuarenta y tantos años de ver toros . . . . . 2 ptas.

Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efemérides taurinas . . . . . 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. . . . . 5 ptas.

Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas . . . . . 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino . . . . . 1 pta.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRE-  
RÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Arranz (Arrancito), Matías García, "Camará II" y Carlos Amaro.

Al final fué felicitado el novel "Arrancito", que estuvo temerario de valiente y demostró excelentes cualidades de bravo lidiador, en quién la afición cordobesa tiene fundadas muy legítimas esperanzas.



## MUERTE DE ANGEL PASTOR



Había nacido este torero en Ocaña el día 15 de junio de 1850.

Los públicos lo distinguieron mucho, pues era Angel Pastor hombre de finos modales, trato correctísimo y

afable; hablaba francés, chapurreaba el italiano, entendía de música y tocaba el piano con bastante acierto.

El suceso más importante que hay en la historia taurómaca de este diestro es sin duda la gravísima cornada que sufrió en Madrid el día 10 de Abril de 1882.

En la corrida de inauguración de la temporada, celebrada el día 9 del mismo mes y año salió cogido "Cara-Ancha" y en sustitución de este salió a torear Angel Pastor en la corrida del día 10, alternando con Lagartijo y el Gallo en la lidia de seis reses de D. Fernando de la Concha y Sierra.

El quinto toro de esta corrida se llamaba "Capirote" y era ensabanado, capirote y apretado de cuerna. Pastor se fué a él con la muleta en la mano derecha, y arrancando ya el bicho pretendió cambiarse la misma de mano, en cuyo instantse fué alcanzado, suspendido violentamente por el costado derecho, campaneado y derribado.

En la enfermería se le apreció una herida gravísima en el costado derecho entre la quinta y sexta costilla que puso en peligro su vida.

Fuó Pastor un torero finísimo, clásico y elegante con el capote; se adornaba y era eficaz y hábil con la muleta; sus faenas se hacían interminables y pinchaba mal.

Poseía la Cruz de Beneficencia por los auxilios humanitarios que prestó cuando la catástrofe de Quintanilleja en 1891.

En tal día como hoy del año 1900 dejó de existir en Aranjuez a consecuencia de una lesión curada o descuidada, que sufrió el 25 de febrero de 1897 al volcar un cochecito en que paseaba.



Banquete celebrado el día 3 del actual en el Hotel España para celebrar la alternativa de Feliz Rodríguez



### A UNO DE TANTOS

Revistero, o lo que seas,  
que cuando escribes empleas,

con frescura,  
mil conceptos denigrantes,  
sucios, feos e insultantes:

¿por ventura  
pretendes así lograr,  
con ese modo de hablar

sin cordura,  
que te acepte a ti la gente  
como un escritor valiente?

Pues, chico, se me figura  
que no has de hacerte aplaudir  
y en cambio has de conseguir  
la más acerba censura.

Tu pluma nada respeta;  
insultas a quien te peta,  
si, señor;

¿por qué empleas tal lenguaje?

¿por qué tiene ese ropaje

tu labor?

¿No sabes que el ministerio  
de la crítica es muy serio?

¡Por favor!...

Da a tu trabajo otro curso,  
o bien usa otro discurso  
cuando oficies de censor.

Los conceptos vergonzosos  
se repiten presurosos  
y en tropel

y con tu pluma mancillas  
las cuartillas  
de papel.

¿Por qué insultas y zahieres?  
Dinos claro lo que quieres,  
no insultes a éste ni a aquel,  
que tu obra difamatoria  
si acaso pasa a la historia  
será como obra de hiel.

¡Oh, bilioso escritorzuelo  
que derramas por el suelo  
tu maldad!

si en esta solo te estribas  
repugnará lo que escribes,  
¡de verdad!

Deja ya tu pluma ociosa,  
que peca de ponzoñosa,  
y ten, en fin, la bondad  
de dejar que eso hagan otros,  
mostrando así con nosotros  
un poco de caridad.

EL NOI DE LES ESTISORES

**Pedro Basauri "Pedrucho"**  
MATADOR DE TOROS  
APODERADO:  
**Don Carlos López**  
LAURIA, NÚM. 68 BARCELONA  
T. LEF. 2572 G.

¡TODO LLEGA!...

31 de Marzo

O casi todo. El que no ha llegado es Barrera. Se ignoran los motivos. Porque la novillada de Urquijo no fuese una corrida "a tono" no había sido, pues se han lidiado seis toritos de verdadero postín. Dios y la Empresa sabrán, pues, a qué se ha debido el aplazamiento de tan esperada presentación.

Pero si Barrera aún no ha llegado, llegó por fin—y a pesar de su ausencia—el primer festejo con caracteres de solemnidad. Y llegó, sobre todo la verdadera "tarde de toros": una tarde propia del mes de Junio. El lleno, hasta la bandera.

Oyeron palmas en el paseillo los espadas: Fortuna chico, Julio Mendoza y Torerito de Málaga.

Empezó bien la corrida—había un torito de casta en la arena,—y degeneró en escorpiónica enseguida, para animarse extraordinariamente en el quinto toro. Y sobrevino—¡todo llega!—el corte de la primera oreja de la temporada. Ahora que duró poco la alegría...

Fortuna Chico vestía un lujoso terno turquesa con alamares de oro. Viene más gordo el sobrino de Diego. Más gordo y más basto: en la figura y en el arte. El primer toro de Urquijo—antes de Rincón y por la sangre y el estilo Parladé legítimo,—salió bravísimo y remató en las tablas; dobló en los capotes con sin igual codicia, y en las verónicas tomaba el engaño con tan pegajosa bravura, que Fortunita no tenía tiempo de colocarse; ¡por lo que no le resultaron los lances muy lucidos que digamos. Se arrancó el bravo "Tesorero" a los caballos, de largo, con prontitud y alegría, y de los cuatro encuentros con las caballerías tan sólo en la última vara de Perete (si no mentía el cartel) vimos ejecutar la suerte con verdadero arte, salvando al caballo, deteniendo al toro.

Lo mejor en el ramo de quites fue un oportunísimo de Mendoza, en una caída al descubierto. (Ovación grande y justa al mulato).

En el segundo tercio aplaudimos un bonito par de Pepillo.

Un tanto se quedó el toro, al que Fortuna le hizo una buena faena, compuesta de una primera serie de nueve muletazos con la derecha, al natural y de pecho todos, menos uno por alto de cabeza a rabo. Cambió de mano y alternó cinco naturales y de pecho que se ovacionaron largamente. Otro pase derechista, uno ayudado por bajo sobre el lado izquierdo y un forzado

de pecho; y a matar: media atravesada, entrando bien, Descabelló al segundo golpe.

Se ovacionó al toro y para el espada hubo palmas. La singular pelea del novillo sin duda hizo que al público le supiese a poco la faena, que tuvo el mérito de hacerla enteramente solo el matador, sin un capotazo ni ayudas, y bastante ligada. Si le faltó gracia y estilo, eso es otra cosa.

El cuarto también tomó cuatro puyazos—uno bueno de Anguila.—Fue un toro aplomado y soso. Y como Fortuna ha perdido el salero, pues la cosa resultó muy insípida, salero, pues la cosa resultó muy insípida, pero echando la muleta atrás, en vez de metérsela en el hocico al toro, con lo que no hubiera parecido tan quedado. Un pinchazo resbalando el estoque; otro quedándose en la cara; media perpendicular y atravesada y no acertamos a descabellar hasta el séptimo golpe. (Desencanto).

Mendoza, envolvía su figurilla en un terno color pimentón y oro. El segundo toro hizo una bonita salida y el público palmoteó de gusto. Nerviosillo y bravo, le comía el terreno a Mendoza, que tan sólo dibujó a gusto una verónica y la media final, al lancearlo. En el quite *faroleó* y remató con torería (Palmas).

El toro, codicioso con los pencos, tomó tres varas—la segunda, buena y de castigo, de Isabelo López—y se cambió el tercio.

Hubo un par bueno de Pastoret II.

Mendoza inició la faena con un lucido ayudado por alto, y tras largo preámbulo, toreó con la izquierda, sobresaliendo en un forzado de pecho. La cosa no siguió del todo ligada, aunque tuvo destellos de torero y demostraciones de que el mulato tiene vista y sabe lo que se pesca. Pinchó tres veces, por lo recto, y acabó con una estocada arriba que mató sin púntilla. (Muchas palmas).

El quinto novillo se cebó, de salida, en los jamelgos, haciéndolos papilla. Y luego, resentido de los remos, tomó con blandura hasta cinco alfilerazos.

Julio Mendoza, que con la capa no paró ni poco ni mucho, tomó las banderillas y en el tercio, al hilo de las tablas, citó al quiebro; el toro le gazapeó y él aguantó, pero en el momento de meter los brazos, sin haber marcado el quiebro, dió un paso a un lado y clavó el par, dando el pecho, por lo que la suerte—ejecutada inconscientemente así—más que al quiebro fue a topacarnero, por el estilo de aquellos pares de Camará que tanto dieron que hablar. Luego, citando en los medios, quebró dos lucidos pares. (Gran ovación). El toro no entró boyante ninguna vez y no pudo haber excesivo aguante ni limpieza, pero ello no evitó la gracia y el lucimiento en la eje-

cución. Este torero tiene ángel y ello le proporcionará muchos éxitos.

Algo de eso hubo en la faena, ni muy ligada ni muy quieta, pero *torera*, con ángel. Empezó con el ayudado y siguió con la zurda al natural y de pecho, intercalando un ayudado por bajo muy bonito, estirado, erguido. Se pasó el trapo a la diestra y sobrevino un desarme, pero hubo tal gracia, tal tranquilidad y tal "ángel" en el modo de recoger la muleta del suelo, que *eso* arrancó una ovación. Siguió con la derecha y hubo un pase natural y otro por alto y un ayudado por bajo terminado de molinete, preciosos, entre otros de inferior calidad. La estocada, alta,—poco más de media—con que hizo cisco al toro, fue lo mejor de toda la tarde, por la ejecución—aunque perdió el trapo—y por el resultado. (Ovación, oreja, vuelta al ruedo y dos salidas a los medios). Se hizo partícipes de la ovación—¡oh público jaranero de Madrid!—a unos negritos a quienes el mulato echó la oreja.

Torerito de Málaga—de rosa y negro—salió del todo apagado y no hizo nada a derechas. Distanciado y torpón con la capa y con la muleta en el terreno—soso él,—lo despenó de un feo zambombazo (Pitos). Al sexto (que se eternizó despanzurando a un jaco, romaneando en él varios minutos y quedando aplomado) lo lanceó embarullado en las tablas. (Salió bravo y pegajoso el bicho). Banderilleó clavando un par en el pescuezo y otro muy trasero, Faena en el pico, por la cara: Pinchazo en tablas, cayendo a la salida y siendo arrollado por el toro, y estocada final, en el mismo terreno.

Torearon bien a una mano Alpagate-rito y Cuelo.

DON QUIJOTE

## OTRO CARTELITO DE ABRIGO

3 de Abril

Toros de Celso Cruz del Castillo para Vaquerito, Tomás Jiménez y Lorenzo Franco.

El ganado grande en general y cornalón, resultó bravo y poderoso y algunos de los toros incluso pastueños.

Vaquerito recibió, muleteando al primero una cornada en una pierna.

Tomás Jiménez estuvo mal en un bravo primer toro; mal también en el segundo, que estaba bueno; ídem en el cuarto, y en el quinto hizo una gran faena por naturales y de pecho que le valió ovación y vuelta, a pesar de haber matado mal.

Franco lucido toreando de capa y de muleta. Mató de un bajonazo al tercero—ideal—y de un pinchazo y media que lo inutilizó al sexto.

DON QUIJOTE

## La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A

Ramón Luna  
Calle Borrull, 47  
VALENCIA

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puy y demuerte.

Gran variedad de modelos

3 Abril

Seis de Santa Coloma para "Gitanillo de Triana", Barrera y Mariano Rodríguez

El ganado fué chico y bravo; sobresalieron el cuarto y quinto, los otros se dejaron torear bien.

Gitanillo de Triana fué el amo de la situación, escuchó la primera ovación toreado a su primero por verónicas, rematando con una media, templando mucho, arrollándose el toro a la cintura.

Se repitió la ovación en el primer quite y Barrera hizo otro quite escuchando muchas palmas.

La faena de muleta fué buena arrancando; ¡olé! y sonando la música. Dió muletazos de todas marcas, parando, templando y tirando del toro.

En la primera igualada, entrando bien metió toda la espada, el toro dobla y hay ovación, oreja y vuelta.

A su segundo lo toreó muy bien dando enormes parones y medias verónicas que le valieron ovaciones grandes. Con la frañela toreó con ambas manos, instrumentando unos naturales ligados con pases de pechos, que hicieron sonar la charanga. Dos pinchazos y una y rodó el toro. Ovación vuelta y salida a los medios.

Barrera a su primero que tenía mucho nervio, se deshizo de él con brevedad, escuchando muchas palmas.

A su segundo que fué el mejor novillo de la tarde le hizo diabluras tanto con el capote como con la muleta.

Se "hinchó" de torear y de hacer cuantos pases tiene el compendio del toreo, escuchando enormes ovaciones por la labor de gran torero.

Se ovacionó al toro y al torero que le hicieron dar la vuelta al ruedo.

Mariano Rodríguez, desentrenado aún y resentido de su última cornada en Barcelona salió a torear no estando del todo repuesto, hizo cosas de torero con el capote y la muleta pero no logró el éxito que se proponía.

PROFETA

## DESDE MALAGA

3 Abril

Seis de Pablo Romero que cumplieron y fueron estoqueados por Vera, "Torerito de Málaga" y Andrés Mérida.

"Torerito" que estuvo hecho un jabato al intentar recoger la muleta pues habíase quedado engachada en los pitones de la res fué campaneado aparatosamente recibiendo un varetazo en el vientre.

Vera regular.

Mérida bien.

## DESDE VISTA-ALEGRE

3 Abril

Se lidiaron toros de Sotomayor que salieron bravos y estaban bien presentados.

Encargados de pasaportarlos fueron los novilleros, Palmeño, Natalio Sacristán Fuentes y Ruzafa.

Palmeño fué cogido por su primer toro ingresando en la enfermería con una cornada de 15 centímetros en el tercio medio del muslo derecho.

Natalio Sacristán Fuentes que cargó con el peso de la corrida estuvo valiente, animoso y trabajador.

Ruzafa oyó un aviso y está poco toreado.



"Valencia II" en la cama del Hotel Oriente donde el sabio especialista en traumatología nuestro querido compañero y amigo el Dr. Viñas, acaba de levantarle el apósito, encontrando el trauma en inmejorables condiciones. Ayer en vista de la buena marcha de la herida se le practicaron tres puntos de sutura y hoy ha podido el bravo matador de toros Victoriano EL VALEROSO abandonar unos instantes la cama



Sr. D. Emilio Alloga.—(Barcelona). La empresa de nuestros tauródromos, ha dado en lo que va de temporada 9 novilladas y una corrida de toros; total 10 espectáculos taurinos.

Ahora, que ella cuenta por funciones en la Monumental y no por corridas. Y de éstas se han celebrado 11; pues el sábado día 26 de Marzo hubo función en la Monumental actuando los cosacos.

Ahí tiene pues explicado el amigo el por qué de las 11 funciones habiendo dado no más que 10 espectáculos taurinos.

Lo de los monos y su inoportunidad aviando a los toros cuando el matador hace el quite, quien debe poner coto a ese abuso es el director de lidia, que para eso

lo es; evitando todos los abusos que durante la misma se cometan.

\*\*\*

Sr. D. J. Noguera. (Vich).— "La Fiesta Brava" hizo su aparición en el pabellón de la prensa taurina en Barcelona el día 17 de Abril de 1926, de manera que en tal día del presente mes cumplirá su primer aniversario.

\*\*\*

Sr. D. R. González (Oviedo).—El espada regional Caselles tomó la alternativa de matador de toros el día 19 de Septiembre de 1920 en Oviedo.

## HABLANDO CON VALENCIA II

Esta tarde se ha levantado media hora de la cama. La herida está en franca cicatrización, ayer el Dr. Viñas le dió tres puntos de sutura, está el diestro animoso y espera con ansias volver a torear.

Nos dijo que el domingo piensa asistir a los toros, que espera poder corresponder a las muestras de cariño recibidas de la afición catalana.

Que tiene contratadas con la empresa de nuestra capital las fechas 12 de Mayo, 5 y 12 Junio y que si se organiza corrida por la Merced también la toreará el "Chato".

## DESDE ALMENDRALEJO

El día 1.º de Mayo se celebrará en dicha población extremeña una función benéfica para recabar fondos para la congregación de San Luis. Dicha función, consistirá en una becerrada con vacas de D. Luis García de la Peña, ganadero local que para este menester servirá el ganado.

Distinguidos y entusiastas jóvenes de la población lidiarán las citadas reses que morirán a manos de nuestro activo correspondiente Sr. Onisi y D. Agustín Seroán, acompañados de sus correspondientes cuadrillas, a los cuales deseamos buena suerte y que cosechen muchas palmas y pocos coscorrones.

## Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR



# LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario  
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: TRINCHERILLA  
Director artístico: TERRUELLA  
Fotógrafo: Carmelo VIVES  
Administrador: Carlos López CARLITOS

Redacción y Administración: Calle de las  
Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

Suscripción por un año . . . 12 pesetas  
Números atrasados . . . doble precio

## Julio Mendoza

**D**espués de los resonantes triunfos de Barcelona, toreó en Madrid el 31 de Marzo pasado, habiendo obtenido uno de los éxitos más grandes de su vida torera. El caqueño escuchó estruendosas ovaciones, fué aclamado, paseado en hombros y cortó las orejas de uno de sus enemigos; supremo galardón sólo reservado a los elegidos: es que Julio Mendoza, ese torero venezolano,

ha llegado a desentrañar el secreto para torear reses bravas. Ser valiente, ponerle afición a su profesión y torear con arte y finura. Julio Mendoza no es un estilista, es mas, un torero completo. Veroniquea, banderillea, muletea y hace rodar a sus enemigos de grandes estocadas.

